

probable, ò totalmente cierto, he cotejado todos los discursos del Cardenal de Luca, repassandolos à la letra, y fìla impressiõ, que tengo de sus Obras, no està errada, hallo, *que ninguno de ellos prueba* lo que se expone, y antes si resuelve lo contrario en el *discurs. 12. de Præheminentijs*, sobre que el Patrono pueda prohibir se use de su Capilla hasta por los Canonigos, y que se hagan funciones, que embaracen las fuyas, y su disposiciõ; pues positivamente afirma, que el Patrono no tiene dominio en la Capilla, ni por consequencia el derecho de prohibir; si solo los honorificos congruentes à los Seculares, como son los de presentaciõ, ò nominaciõ, el de asiento preheminente, y otros que refiere:

2 De donde infiero, que, ò son distintos los Lucas que se citan de los mios, ò que siendo todos del mismo Autor, penderà de mi ignorancia su verdadera inteligencia, y adaptaciõ; y aunque confieso tengo mucha, no tanta, que se me oculte su construccion grammatical, y algun legal conocimiento de su aplicaciõ.

3 En cuyo supuesto, he buuelto à reconocer, y reflexionar mi Dictàmèn de 22. de Mayo de este año, que formè en vista de los mismos documentos que se me han presentado aora por el Cavallero Agente de la Ciudad, como son: el tanto del Pedimento, y Despacho librado por el Provisor de Calahorra, sobre que la Ciudad revoque, y anule el Decreto de permissõ del dia 30. de Septiembre, reponiendo todo lo que en este assumpto, y concessiõ aya executado: la Comisiõ del Señor Nuncio para la colocaciõ del Santissimo en la Capilla del Hospital: los pactos, condiciones, y reservas de los Cabildos Eclesiasticos: la Peticiõ de los PP. Croce,

y Iturri, de la Compañía de Jesús: y Decreto de la Ciudad, en que les permite, y concede quanto la pidieron.

4 Y tambien hallo se me instruyò fielmente de todos los hechos, y à los Licenciados Don Benito Fernandez de Soto, y Don Joseph Antonio Coronada, asisistentes à mi Estudio, con quienes trabajè, y conferenciè la resolucion, por estàr muy satisfecho de sus buenos talentos, y pericia; de modo, que hasta en esto no conviene el presupuesto que hace mi Compañero, para introducirse à fundar su segundo Dictamen, que por lo que llevo insinuado, ha engendrado en mi una justa sospecha, pues no le favorecen, ni contextan sus citas.

5 Y descendiendo à examinar su razon, encuentro desfigurados los hechos, como los maneja; pues siendo la Peticion de los RR. PP. *para celebrar, confesar, asistir à los Enfermos* en lo que se les ofreciere, y absolutamente para exercer su ministerio à todos los que quisieren valerse de el, y la concesion de la Ciudad uniforme en todo, y por todo:

Se quiere restringir su permiso à la mera material entrada en el Hospital, franqueàndoles la puerta, como si necesitassen de esto, ò la tuviessen cerrada, para exercitar la caridad *siempre que quieran, no solo los PP. sino los demàs Ecclesiasticos, y Fieles.*

Tambien se omite lo que es literal de la Peticion, y Decreto, ibi: *Para el uso de su ministerio*, que es de Misioneros Apostolicos, en que se embebe el *Pulpito*, prohibido por la Concordia en dicha Capilla.

Y finalmente, el que la Ciudad, no solo permitiò la simple *entrada*, y puerta franca, sino tambien el *uso*, y *exercicio de todos los especificos fines referidos.*

9 Y esto es en lo que no puede , ni debe mezclarse , por tocar privativamente à los Ordinarios Eclesiasticos , con cuya licencia se debe requerir à los Parrocos , sin que el Patrono tenga derecho alguno para intervenir , ni mezclarse en semejantes actos , segun los indubitables solidos principios que expuse en mi Dictamen, deducidos del Cardenal de Luca in *Miscellanea*, disc. 35. num. 11. § 12. Fargna. de *Iur. Patron.* tom. 1. part. 1. can. 4. cas. 6. num. 8. § 9. por ser puramente Espirituales , y Eclesiasticos , en que tiene absoluta incapacidad el Patrono Laico; y por consiguiente , no se debe , ni puede impartir su consentimiento , ò permissio por el notorio defecto de potestad.

10 Y en esto nada se perjudica al Patronato , ni sus regalías , por consistir *solo en lo honorifico* de asiento , sepultura , presentacion , ò nominacion , si la tuviese reservada en la fundacion , quedando siempre el dominio de la Capilla , ò Oratorio Patronal en la Iglesia , y sus Prelados , como dice el Cardenal de Luca en el citado disc. 12. de *Præbeminent.* à num. 4. § 5.

11 No dudo , ni disputo , que los PP. de la Sagrada Compañia de Jesus *pueden celebrar , confessar , y predicar en todo el Orbe Christiano , servatis servandis*; esto es, con las licencias , y permisos de los Prelados Eclesiasticos , conforme al Santo Concilio , preservativo de los fraudes , y sacrilegios , que de lo contrario se pudieran cometer ; pero por lo mismo es totalmente *estrño el consentimiento* , y permissio del Secular , mayormente si de ello puede resultar *perjuicio* à tercero , como son los Cabildos Eclesiasticos de Victoria , cuyo punto se deberá tratar ante el Ordinario de Calahorra ; y como ageno de la sujeta materia , sobre la regalía , y derecho de

Patronato, para conceder el permisso, ò licencia, lo omitì, como aora.

A 8.<sup>a</sup>  
2484

12 Y con este específico conocimiento propalè mi parecer, inclinado siempre à no empeñar las Partes en seguir pleytos, que no tengan muy probable justicia, y conocido interès, aborreciendo lo impertinente, y superfluo.

13 Hagome cargo de que el Pedimento de los Eclesiasticos, y Despacho del Provisor habla con la Ciudad, para que revoque, y anule su Decreto (*sin decir* que lo tilde, y borre, como tambien se supone) reponiendo lo executado en su virtud; en cuya peticion, y mandato no se infringe, ni perjudica el derecho de Patronato, ni se ofende al Decoro de la Ciudad, pues *siendo ella* quien ha de revocar, y anular su Decreto, en esta misma accion se la conserva su decoro, y authoridad, lo que debe hacer qualquier Tribunal mas bien informado, conforme el *cap. Si quando de Rescriptis*, D. Salg. de *Re-tent. part. 1. cap. 10. num. 90.* en cuya reposicion acreditan los Juezes mas rectos, integros, y sabios su propria estimacion, y christiano proceder, *ex Authent. de Nuptijs, collat. 4.*

14 Por todo lo qual (y advirtiendole de passo, que parece no se ha leído, lo que se me preguntò en el capitulo 6. de la consulta que se me hizo) me ratifico en mi primer Dictamen; añadiendo solo por consuelo de la Ciudad, y para que no se engolfe en este pleyto, *que solo podrá explicar su mente ante el Ordinario, diciendo, como su permisso, ò licencia no trasciende mas que à la mera entrada, y franca puerta de los RR. PP. en dicho Hospital: Así lo siento.* Madrid, y Junio 17. de 1735.

Lic. D. Julian de Hermosilla.

L

PRE.



# PRELIMINAR.

Tercer Dic-  
tamen del se-  
ñor D. Juan  
Francisco An-  
soti.

<sup>1</sup> **H**E visto el Dictamen antecedente dado por el señor Don Julian de Hermosilla à 17. del passado, en que refiriendo (desde el margen de el que di el dia 13.) haver cotejado los fundamentos, y doctrinas de el, se ratifica en el que diò con los que llama sus Asistentes en 22. de Mayo, contrarios ambos à el dado por mi en 23. del mismo mes, que aprobaron los señores Don Manuel de Arzabe, Don Joseph Gaspar de Cardena, y Don Juan Antonio de Alvalà Yñigo el yà citado de 13. sobre sostener, ò no la Ciudad de Victoria su Acuerdo celebrado en 30. de Septiembre de 734. en que concediò el uso de la Capilla del Señor Santiago à los PP. Adrian Antonio de Croce, y Joseph Antonio de Iturri, de la Compañia de Jesus, en la forma que pidieron.

<sup>2</sup> Y ante todas cosas debo presuponer, que las Partes principales de los Dictámenes consisten en la prudencia con que se exercitan, segun Seneca *epist.* 86. Alicarnasio *lib. 3. in Consilio prudentia*, y tambien en hacerse cargo del fin de lo que se consulta, como reconociò Platòn in *Phæd. Præcipuum ijs, qui benè consulere volunt intelligere quod illud sit*; y finalmente en proporcionar los medios para la consecucion de lo mejor, frasse atribuida al Grande Emperador Carlos V. por Bartholo *discurs.* 10. y no omitir la reflexion de los inconvenientes, que el Dictamen pueda tener, à proporcion de las materias; *ut in leg. 1. tit. 21. partit. 3. ibi: Consejo es buen ante-  
vimiento, que home toma sobre cosas dudosas.*

<sup>3</sup> Y nunca se ha de dàr por amor proprio, con credulidad de sublime ingenio (que los Griegos llaman *Philaucia*) con animo de anteponerse à todos,

por tenerse esto por odioso para con Dios , y la Republica. Ferus in Matheum , cap. 18. *Insolens peffis est ambitio , & appetentia laudis , & complacentia sui ipsius.* Deuteronom. 17. Ecclesiast. cap. 32. *Ne efferaris , sed cæteris te præbeas æquabilem* , y no menos al assumpto el Proverbio 26. *Vidisti hominem sapientem sibi videri ? Magis illo spem habebit inspiens.*

4 Y sobre todo , la ciencia mas noble es la que sin ofensa se exercita ; *ut in leg. 2. Cod. ne Rustic. ad ullum offitium lib. 11.* que explica Luc. de Pen. con muchos.

5 Los menos versados en la politica saben , que ni en los actos reservados de escribir cartas es licito ocupar los margenes , à menos que lo dispense la demasiada llaneza ; y así en las Prácticas de Secretarios , enseñadas por el Grande Ezpeleta , y Perez de Valenzuela en sus peculiares Tratados , se ven demostradas las cartas sin esta fealdad , y nota ; con que se dà licencia para extrañar , que conteniendo mi Dictamen la modestia , tratamiento personal , y coordinada positura , que el mismo manifiesta , se le recompense con todo lo contrario , y cuidado especial de haverse tomado el principio en el margen con la irregularidad advertida , y aun poniendose una nota en la Consulta de la Ciudad , queriendose hacer discurso , y argumento contra lo que se pregunta por hecho proprio.

6 Sin que pueda disculpar esto el recelo , de que se segregasse el dictamen del señor Don Julian de los demás que se havian dado , quedando su concepto obscurecido , pues sobre desvanecer esto el mismo hecho de haversele ido à buscar para que lo viesse todo ( que se pudo escusar , si no se caminasse con lisura ) buelve à remanecer la proposicion sentada ,  
de

de que el amor proprio de sacar à luz la contradiccion, le hizo caminar por el margen, sin precaber el riesgo del tropiezo politico.

7 No dexa de repararse el cotejo, que el señor Don Julian dice executò de los fundamentos, y doctrinas que se havian citado; pues aunque unas, y otras tienen el peso, que se explicará en su lugar, se lo hace grande para la intencion con que se caminò, esta advertida prolixidad, à vista de que havindose citado por dicho señor en su antecedente al Eminentissimo Luca en su *discurso* 1. de *Decimis*, sin otra alguna authoridad, debió à mi atencion el dissimulo de su cotejo, por no llamar el cuidado de los curiosos al examen de proposicion tan disforme; pero pues nada ha bastado, y se hace de justicia la satisfaccion, se discurre dàr coordinadamente en tres Parrafos: El primero, sentando el hecho sobre que los Dictámenes han recaído, y debido recaer; El segundo, ratificando el que està dado, por los fundamentos en que estriva: Y el tercero, respondiendo à lo que parece digno de tal en el que ha formado dicho señor, para que la Ciudad, en vista de todos, tome la providencia que le convenga.

§. I.

H E C H O.

8 **N**O es culpa mia, que en el que propuso la Ciudad, y que produjo el Dictamen, huviesse alguna variedad (aunque material) del que separadamente explicó el Cavallero Procurador General al señor Don Julian en los seis capitulos, para que sin herir en la substancia, se tropiece en el sonido de las voces, siendo esto lo menos en que de-

debe repararse entre los doctos: *Iusta illud non oportet verba capere, Ec. ex leg. 4. ff. ad exhibendum.*

7 Y así estamos de acuerdo en todo lo esencial, y que puede ser materia para discurrir, como es el Patronato del Hospital, y su Capilla à favor de la Ciudad, con la colocacion del Santísimo, precedida la Concordia con los Cabildos Eclesiásticos, en cuyos Capítulos se previenen muchos casos que pudieran suceder, y se dà regla para ellos, porque no se perjudique el derecho Parroquial; pero en ninguno ay prohibicion expressa, ni virtual, de que los Eclesiásticos, Seculares, ò Regulares celebren en el contenido Hospital, oyan Confesiones à los Fieles que los eligiesen, ni exerzan su ministerio piadoso, respectivo à la Hospitalidad, y consuelo de los Enfermos, à el mismo passo que confieso ay capitulo, que dice:

10 Que si alguno quisiere traer añaal (esto es hacer cabo de año) no sea en la Capilla del dicho Hospital, sino en alguna de las Parroquias de la referida Ciudad, entrando en ellas la Colegial, y que no aya Pulpito ordinario; y si alguna vez quisieren tener Sermon, como no sea el dia de Santiago, sea con consentimiento de las dichas cinco Iglesias, y Cabildos de ellas.

11 Igualmente vamos, en que haviendose establecido la Escuela, ò Congregacion de Maria en el mismo Hospital, en que se confiesa, y comulga à lo menos mensualmente, y fundadose seis Capellanias en el, prestò la Ciudad su consentimiento, como Patrona, para situarse alli una, y otras Fundaciones, sin intervencion, ni assenso de los Parrocos, segun los capitulos 3. 4. y 5. de la Consulta que hizo el Cavallero Procurador General de la Ciudad, en cuya conformidad corren



oy, sin haverse ofrecido el menor embarazo.

12 Y es tambien cierto, que teniendo los PP. Groce, y Iturri sus facultades de celebrar, confesar, y predicar por sus Superiores, y el Ordinario, acudieron à la Ciudad, y dixeron: *Que deseando lograr en beneficio publico los ratos que tenian desocupados, empleandolos en el exercicio de sus santos ministerios, le suplicaban permitiessse asistiessen en la Capilla del Hospital para decir Missa, confessar, y asistir en lo que se les ofreciessse à los pobres Enfermos, en cuyo exercicio procurarian no ser de embarazo alguno à las demàs Funciones que tuviessse dicha Capilla; y que esperaban de la Ciudad, y su zelo, les concediessse esta licencia, para alivio de los que quisiessen valerse de su ministerio.*

13 A que acordò la Ciudad darles las debidas gracias, concediendoles en la forma que piden el uso de la Capilla de que es Patrona, por lo que se interessa en esto el publico.

14 Y siendo este el assumpto, de que ha dimanado la Demanda, que consiguientemente se explicará, no puede dexar de estrañarse la inconsequencia, con que el Cavallero Procurador General estableció su Consulta, comenzando con que los derechos, que la Ciudad alegaba para sostener el Decreto del dia 30. de Septiembre, eran, *ser dueña, y possëedora de poder poner los Ministros, que gustare, para confessar, y otros exercicios concernientes à el bien, y utilidad del Hospital;* cuyas proposiciones, ni se hallan en la Consulta, sobre que di mi Dictamen, ni era capáz recayessse en los inconsequentes, y absolutos terminos de dominio, y possëssion de Capilla, y libre arbitrio de poner Ministros para confessar, por ser todo esto ageno de lo que se funda, y reconoce por qualesquiera principiantes.

15 Pero es mas que todo, diga el señor Don Julian, *halla se le instruyò fielmente en todos los hechos para el primer Dictamen; que expuso*; pues estando este à continuacion del incierto, y aun torpe, que acabo de referir, es bastante empeño, no solo ratificar su Dictamen, en lo que puede ser de derecho, sino tambien fundar precission, en que aya de ser cierto el hecho que se reconoce, supuesto, y contrario à el que tiene presente, y que verdaderamente ha sen-  
tado la Ciudad.

16 Tampoco puede disimularse la supererogacion del capitulo primero de aquella Consulta, de que en el Hospital han estado confessando los Curas antecessores, sin pedir licencia à la Ciudad; ni la del segundo, de que se hizo la Sacristia sin consentimiento de las Comunidades; pues ni esto viene à el caso, ni alude à lo que se controvierte, mas que para probar la confusion en que este punto se quiso poner.

17 Y sobre el capitulo sexto, de quien havia de ser el Juez competente, en que expuse, no havia dudado esto la Ciudad, para que se interrogasse; y responde el señor Don Julian, parece no se ha leído aquel capitulo, segun lo que se estraña: debió advertir, no se ha estrañado resolviesse, sino que se preguntasse por el Cavallero Procurador General, en inteligencia, de que ni la Ciudad lo dudaba, ni lo puso en la Consulta à que respondi; y este reparar en los atomos mas leves, califica la indisposicion del animo, con que desde luego se admitiò mi Dictamen.

18 En este supuesto, fue la Demanda de los Cabil-  
dos ante el Ordinario de Calahorra, que mediante ser perjudicial à los derechos Parroquiales, por los motivos, que latamente exponen el Acuerdo de la  
Ciu-

Ciudad, se librasen Letras, para que lo *revocasse*; y *anulasse*, reponiendo todo lo que en este *assumpto*, y *concesion* se huviesse executado, y que no innovasse en manera alguna, sacandose copia del mismo Acuerdo, como se mandò, y que si causa, ò razon tenia para no hacerlo, la diessse ante el Ordinario.

10 Y es digno de nota, se cebe el reparo, en que la pretension de los Cabildos, y Auto del Ordinario, no fue, *se tildasse*, y *borrassse* el Decreto de la Ciudad, sino que se *revoque*, y *anule*: lo que se debiera haver dissimulado, leyendo la Consulta, que se me hizo, en que se usa de los mismos terminos de *borre*, y *tilde*; y quando no bastàra esto à contener la materialidad del reparo, pudieran suplirlo las reglas del Derecho, que encuentran implicacion en revocar, y anular à un tiempo, por los distintos efectos, à que estas voces se atribuyen; y sobre todo, porque en el rigoroso sentido de la verdad, y con direccion à el fin, se encuentra poca, ò ninguna diferencia para el empeño de la Ciudad, ò si Justicia, en que se use del *tilde*, y *borre*, ò *revoque*, y *anule*, pues recayendo la determinacion sobre qualquiera de estas palabras, queda declarado, que la Ciudad excediò en su permiso, y Acuerdo, que es à lo que se va.

20 Y habiendo solo esta procurado saber, si se havia de rendir à el Auto del Ordinario, anulando su permiso, ò le era lícito defenderse, por las voces, y buenos fines à que se dirigió el Acuerdo, todo lo demás que se aya movido en este *assumpto*, se ha tenido por *ex abundanti*, y los Dictámenes tan solamente deben recaer en este particular; aunque en las razones de congruencia, de que se ha hecho extension, y sus doctrinas apuntadas, sirven tambien para que la Ciudad no desmaye en los actos piadosos

25  
à que se incluye , y los Parrocos no excedan de lo  
que les es privativo en las Demandas que pongan;  
y con esta reflexion se sigue el II. §.

A. 8.  
3.<sup>a</sup> 82

## §. II.

### RATIFICACION DEL DICTAMEN DADO.

21 EN vista del hecho por mi en el parecer que  
di à 13. de Junio , dixe , que el que havia  
puesto à 23. de Mayo , expressivo , de que no havia  
motivo para impedir los efectos del Acuerdo , sino  
antes bien tenia obligacion la Ciudad de defender-  
lo , y no passar por el tilde , y borre , ò nulidad ,  
que se pretendia , se debia llevar adelante , asfi por-  
que en esto la Ciudad no se oponia à lo concorda-  
do con los Cabildos Eclesiasticos , como porque su  
fin era el aumento del Pasto Espiritual , que ofre-  
cian aquellos Religiosos , sin perjuicio alguno de los  
derechos Parroquiales , cuyo Dictamen aprobaron  
en los que dieron à su continuacion dichos señores  
Don Manuel de Arzabe , Don Joseph Gaspar de Car-  
deña , y Don Juan Antonio de Alvalà Yñigo ,  
por parecerles està arreglados sus fundamentos , y  
ser esta materia ( aun por su sobreescrito ) suma-  
mente piadosa , que en duda debiera favorecerse ;  
*ut ex cap. Nostra , de Testib. & cap. Ex litteris , de Pro-  
bat. ley 18. gloss. 3. tit. 22. partit. 3. y de beneficio  
comun , preferente al particular , ex leg. unica , C. de  
Offic. Comit. sacri largitionis.*

22 Pero no tuve necesidad de valerme de esta ge-  
neralidad , pues entendido el punto centrico , que  
se consultaba , que fue , si la Ciudad havia pecado , ò  
excedido en la material permission del uso de la Ca-  
pilla , y Hospital , que decretò à favor de los Pa-  
dres , y merecia por esto anularse su Acuerdo : ò de-



bia defenderse , para no dexar expuesto el Culto en su Capilla Patronada , à la voluntad , y arbitrio de los Parrocos ; parece , que estàn de mas las reglas que se apuntaron , aunque son muy ciertas , y à el caso , pues para persuadir las , bastaria la razon natural desinteresada.

23 Porque aunque no huviesse el *discurs.* 84. del Eminentissimo Luca *de Iur. Patronat.* que atribuye obligacion à todo Patrono de solicitar el mayor ornato , y culto de la Iglesia Patronada ; ni el sentir de Lambertin. *de Iur. Patron. versic. 2. quest. 7. princip. lib. 3. num. 5. y 7.* con que contexta el Barbof. *in sess. 21. de Reform. Conc. cap. 7. num. 8.* en que se afirma la obligacion que tienen los Patronos de reedificar las Iglesias , por los gages honorificos de que gozan , y alivio de alimentos , si vi-  
nieren à necesidad:

24 Bastaria , que el presente punto fuesse dirigido à el mayor lustre , y exaltacion del Pasto Espiritual , para que la Ciudad debiesse concurrir en la forma possible à lo que se pidió , y que lo contrario se tenga por menos piadoso , y aun ofensivo de la obligacion christiana , y politica , que aun sin la calidad del Patronato reside en todos.

25 Afsi se vè en el *discurs.* 30. del mismo Luca *de Paroch.* y en el Barbof. *eod. tit. cap. 26.* con los que citan , defendiendo , que el Parroco no puede impedir , que en su propria Parroquia se hagan funciones por Regulares , ò Seculares , que no sean directamente ofensivas de sus derechos Parroquiales.

26 Y en quanto à los Patronos , sin embargo de las regalías que se conceden à este derecho , tampoco pueden impedir , que en la Iglesia Patronada se sitúen Confraternidades , ni que otros pongan assientos ( aunque no preeminentes ) y otras cosas  
que

que refiere la Rota en su *decis.* 474. *num.* 7. *part.* 19. *tom.* 2. *Recent.* y con otros funda Fargna de *Iur. Patron.* *part.* 1. *can.* 4. *cas.* 7. *num.* 5.

27 Y siendo la razon final de estas disposiciones, la exaltacion, y aumento del Culto Divino entre los Fieles, deberè decir, que si à qualquiera le es licito este incremento, con superior razon le se-  
rà el permitirlo à quien tiene titulos mas califi-  
cados en la Iglesia, como al Parroco, y Patrono,  
y de lo contrario se seguiria, que lo que comun-  
mente se permite, particularmente se denegasse con  
injuria de la Ciudad: absurdo, que reconociò la  
*ley* 1. §. *Permititur*, ff. de *Aqua quotidiana, & festi-*  
*va*, y expuso D. Castell. *tom.* 7. *Contr. cap.* 9. *nu-*  
*mer.* 53.

28 Y para que, sin ofensa de las reglas generales,  
nos adaptemos mas à el caso específico del Acuerdo  
de la Ciudad, reflexiono, que respecto de su Patro-  
nato, y de las facultades de los Padres en celebrar,  
confessar, y exercer su ministerio en aquel País con  
aprobacion del Ordinario, dice la Ciudad *les concede,*  
*en la forma que piden, el uso de la Capilla;* y sin dis-  
tinguir por aora las varias regalías, y atribuciones,  
de que se compone el derecho de Patronato, quisie-  
ra saber por donde estas voces son dignas de anular-  
se, ò indignas de defenderse.

29 Porque si se miran con respecto à la causa, y  
como que la Ciudad se atribuye dominio, ò pro-  
piedad en materia puramente espiritual, se con-  
trac el preciso error, de que no explican tal cosa,  
ni la voz del *uso* es extensiva en el Patrono à el do-  
minio de cosa espiritual; y asì se ve, que disputan-  
do los AA. si puede prohibir, que se toquen las  
campanas en la Iglesia Patronada, retener las llaves,  
consentir en la dismembracion, y otras cosas; sin  
em-

embargo de ir todos conformes, en que el Patrono Laico es incapaz de derechos espirituales *quoad dominium*, & *proprietatem*, no se le considera asì en quanto à el uso de la misma Iglesia, y sus cosas pertenecientes, antes bien se le concede la providencia de su solitud, y manejo.

30 Sic Rot. decis. 859. num. 6. & 1311. num. 5. coram Emerix Junior. & in Augustana Iuris Patronat. super negotio principali 31. Ianuar. 1695. Fargna de Iur. Patron. part. 1. canon 4. cas. 6. num. 6. ibi; *Contrarium tamen hodie, absque dubio procedit, nimirum Patrono vigore, & in sequelam Iuris Patronatus deberi retentionem clavium Ecclesie Patronalis; & paulo post, & defacto videmus, quamplures Patronos habere claves Sanctarum Reliquiarum Imaginum, ac oblationum, & eleemosinarum, quæ ipsis Imaginibus fiunt, cum Luc. in Miscellan. discurs. 35. num. 7. y 10. Oliva de For. Ecclesie, part. 1. quæst. 7. num. 70.*

31 Pero aun es mas, que el mismo Fargna loc. cit. sub num. 9. desempeña la proposicion del uso, que la Ciudad concedió con estas palabras: *Ratio autem est, quia licet Patronus Laicus sit incapax rerum, ac iurium spiritualium, quoad dominium, & proprietatem, tamen est capax quoad illorum usum, sic videmus, illum non prohiberi Ius sepulchri acquirere in Ecclesia, Ius habendi Cappellas, retinendi scamna; & paulo post, nec prohibebitur habere claves Ecclesie.* Lambertin. de Iur. Patronat. lib. 1. part. 1. quæst. 11. artic. 13. Grat. cap. 210. per tot. Oliva ubi supr. num. 66. in fin. & num. 67. con que el uso en el Patrono carece de controversia.

32 Mas: este mismo uso, sobre privativo, puede tambien ser prohibitivo de otros; pues aunque llevo fundado, que el mas aumento de culto no lo puede resistir el Patrono: es tambien cierto, que quan-



quando esto mirare con emulacion à perjudicar sus preeminencias, ò regalías, lo puede resistir; como queriendo otro hacer funcion el dia que el Patrono tiene señalado, segun Luc. de Iur. Patron. discurs. 52. num. 14. ò procurando poner asiento preeminente, Armas, ò introducir Confraternidad con esta misma qualidad, segun Loter. de Re Benefic. lib. 2. quæst. 4. num. 2. Gratian. Discept. For. cap. 220. num. 40. Rot. decis. 163. num. 19. part. 17. Recent. Con que tenemos el uso proprio, y el prohibitivo en sus casos.

33 Y tenemos mas, que subirà de punto este derecho, para prohibir el Patrono siempre que quiera, *si in limine foundationis* de la Iglesia Patronada lo huviere reservado asì sin resistencia del Obispo, como por limitacion de la sentencia negativa funda el Fargna part. 1. can. 4. cas. 7. num. 10. diciendo, que esto no proviene por precisa naturaleza del derecho de Patronato, sino *ex vi reservationis specialiter factæ*, y es decission de la Rot. la 474. num. 6. part. 19. tom. 2. Recent.

34 Y ultimamente, es constante, que quando no parece la fundacion del Patronato, para calificar si se reservò en ella el derecho prohibitivo del Patrono, en esta, ò aquella forma se debe estàr à la observancia, y costumbre, que en tal caso tiene lugar, por entenderse legitimamente introducida, no haviendo resistencia del Eclesiastico: Attolino Resol. Forens. la 47. num. 59. Rot. decis. 223. num. 1. coram Serafino. Fargna part. 1. can. 4. cas. 6. num. 3.

35 Y para constituir à beneficio del Patrono qualquiera de estas cosas, basta el ultimo estado, contraido por un acto, que aya tenido su efecto, que sobre el cap. Consultationib. de Iur. Patronat. afirma Lagun. de Fruct. part. 1. cap. 31. §. 10. num. 18. por

O

bas-



bastarle à el Patrono la quasi possession , en que debe ser mantenido: *Parif. conf. 146. num. 6. Mostaz. de Caus. Pijs, lib. 5. cap. 7. num. 43. Fargna part. 2. canon 26. cas. 1. num. 12. y 52.*

36 Con que parece tengo calificado , que el derecho del Patronato , en el puro Lego , tiene uso , y preeminencia en la Iglesia : que este le es privativo , y prohibitivo , en el caso de perturbarle otro : y que lo puede ser en terminos mas extensos , si se huviere reservado en la fundacion ; y si no apareciere esta , se explicarán sus facultades por la observancia , y ultimo estado de las cosas ; y acordamos , como se fundò en el Hecho , que la Ciudad , en las ocasiones del establecimiento de la Escuela , ò Congregacion de Maria , y fundaciones de Capellanias en el mismo Hospital , ha prestado su consentimiento , y concedido la licencia de su uso ; con que han tenido efecto estas disposiciones , sin intervencion del Ordinario , ni de los Cabildos.

37 Es assi , que à el Patrono no solo le es licito exercer los actos , que no le están prohibidos por Derecho , *imo potius* aprobados por el , y por costumbre , y ultimo estado ; sino que tambien puede admitir à el extraño à igual participacion del derecho mismo de Patronato , como en el hecho de presentar , y otros , que afirma el *Posthio observ. 32. num. 13. con la Rot. decis. 284. num. 7. part. 1. Recent. y decis. 132. num. 4. part. 3. y el Fargnap. 2. can. 26. cas. 1. n. 5.*

38 Luego , ò bien se conciba el Acuerdo de la Ciudad por ajustado à el ultimo estado de las permisiones , que ha dado en estos terminos : ò bien por el derecho que tiene , como Patrona , à hacer comparticipe de sus honores à el extraño ; es indubitable , que el Acuerdo de permission , y uso , ni contiene novedad , ni exceso , que le sujete à

nulidad, y mucho menos, que obligue à la Ciudad à no defenderse de la Demanda, que sobre este assumpto se le pone.

37 Pero si esta no se concibe con respecto à las facultades, que la Ciudad tenga, sino con reflexion à el efecto de lo que ha concedido, por afirmar los Cabildos vulnerado el derecho Parroquial, àun es mas notable su pretension, y puede colocarse, sin ponderacion, en la esfera de temeraria; y respecto de la Ciudad, y nulidad del Acuerdo, absolutamente tal, y sin disculpa.

40 Porque siendo la suplica de los PP. una religiosa aplicacion al consuelo de los Enfermos del Hospital, diciendo Missas, confessando, y exerciendo su ministerio (que se interpreta predicacion) es preciso examinar, si el fundamento de la Demanda consiste, en que la Ciudad habilita à los PP. para lo que no pueden exercer, ò en franquearles la puerta, y sus preeminencias en el Hospital, ò en fer uno, y otro perjudicial à los Parrocos; y en qualquiera de estos casos hallaràn siempre, no estàr bien dirigida la Demanda contra el Acuerdo, ni tener motivo para poner alguna.

41 Si consiste, en que la Ciudad habilita à los PP. para lo que no pueden exercer, es manifesto error el de la Demanda, y distantissimo este concepto de la nulidad del Acuerdo; pues ni la Ciudad ha imaginado tal cosa, ni los PP. la necesitan, mediante, que en punto de celebrar Missas, tienen facultad para hacerlo, por sus Licencias, en qualquier parage decente, visitado por el Ordinario, con absoluta independendia de los Parrocos, y aun con algunas ventajas mas que otros.

2 Porque aunque antiguamente por el *cap. Missarum, de Consecratione, distinct. 1.* podian los Obispos per-

permitir celebrasse qualquiera en lugar honesto , y Altar portatil, quedaron estas facultades por el Concilio Tridentino, *sess. 22. de Reform. In decreto de observandis, & evitandis in celebratione Missæ*, reservadas à la Silla Apostolica, y los Obispos, y Ordinarios abscriptos à observar lo prevenido en punto de Oratorios; ut cum Navarr. in *Man. cap. 25. num. 81.* resuelve Barbos. in *dict. Decret. num. 17.*

43 Y con ser esta providencia tan estrecha, y general, se amplió no obstante à los PP. de la Compañia para celebrar en Altar portatil por las Santidades de Paulo III. y Gregorio XIII. que afirma Enriquez en su *Summa, lib. 9. cap. 27. §. 3. in Comment. lit. T.* Barbos. *de Pot. Episc. part. 2. alleg. 23. num. 4.* y de *Iur. Eccles. lib. 1. cap. 7. num. 32.* aunque tambien tienen esto otras Religiones; pero prueba la razon de especialidad, que se apuntò.

44 Y en los Oratorios contruidos por authoridad del Obispo, tampoco se prohibe la celebracion de Missas por qualquiera Sacerdote con licencia, en la forma prevenida por el *cap. Quidam, 18. quest. 2.* y el mismo Barbos. *de Orat. & Cappell. Iur. Eccles. lib. 1. cap. 8. num. 7.* con que en la parte de celebrar, nada pudo la Ciudad dar à los PP. ni lo necesitaron.

45 Pero lo mas es, que ni aun pudo discurrirse en esto el menor perjuicio del derecho Parroquial; porque entendiendo el Barbos. *de Poteft. Paroch. part. 1. cap. 1. num. 26.* la obligacion de los Parrocos en la celebracion de Missas, y el modo de establecerse los Oratorios, expresa alli, y en el *cap. 11. num. 2.* que aunque las licencias para celebrar en los Oratorios, ò Iglesias de nuevo fabricadas, no se deben dar sino con la clausula *salvo iure, & sine præiudicio Ecclesiæ Parochialis*, como declarò la Sagrada Con-

Congregacion del Concilio, sobre la session, y capitulo citado.

46 Esta clausula de salvamento tuvo tambien su segunda declaracion por la Sagrada Congregacion, para que los Parrocos supiesen hasta donde podia llegar su derecho impeditivo; diciendo ser solo en lo concerniente à la administracion de Sacramentos, y demàs debido à la Parroquia, y no en otras cosas, ibi: *Hoc autem præiudicium intelligitur in his quæ spectant ad Sacramentorum administrationem, & alia quæ sunt ipsi Parochiæ iure debita, in alijs vero non*; con que parece, que en este punto enteramente cessa el perjuicio de los Parrocos.

47 Pero no assi la facultad de los Patronos, pues tambien tienen por regalia la permission de la celebracion de Missas en la Iglesia Patronada, supuesta la licencia precisa del Ordinario. Piton, *de Iur. Patron. tom. 2. alleg. 54. num. 47. usque ad fin. cum multis.*

48 Y en punto de oir confesiones los PP. supuesta la exposicion del Ordinario, no ay necesidad de adelantar mas de lo que en el Dictamen antecedente se dixo; de ser esto electivo de los Fieles, sin perjuicio determinado de los Parrocos, por los lugares del Barbof. *part. 2. de Paroch. cap. 19. Belarmin. lib. 3. de Pœnit. cap. 4. Larrag. in Bull. Cruciat. tract. 51. §. 4. y el Carden. de Luca disc. 41. de Paroch. n. 6.*

49 A que se llega, que el Santo Concilio Tridentino, *sess. 23. de Reform. cap. 15.* manda, que ninguno, aunque sea Regular, sin aprobacion del Obispo, no puede oir confesiones de Seculares, ni Sacerdotes, en que se ve puesta la condicion à sola la aprobacion del Ordinario, y no al beneplacito de los Parrocos: lo que sirve de prueba convincente, de que esta facultad no està connumerada



con los específicos derechos Parroquiales; y el Barbof. con infinitos AA. que cita sobre este capitulo, acredita mas extensamente este concepto, que se omite por obviar difusion.

48 50 Y se pudiera adelantar ( si la Ciudad lo necesitara ) el concepto sobre este punto, con la question que mueve el Fargna de *Iur. Patron. part. 2. can. 21. cas. 10.* de si el Patrono, que nombra, y pone Confessor en la Iglesia Patronada, aprobado por el Ordinario, lo puede remover con causa, ò sin ella; y aunque al *num. 2.* con muchos AA. resuelve que no, se nota, no se disputa, que lo puede poner, reservada esta facultad, *in limine foundationis*, ò por costumbre, por no ser contra Derecho; con que aunque la Ciudad, llevada de que siempre ha puesto un Capellan en el Hospital ( como se sienta en el Hecho ) quisiera estenderse à permitir, que otro Confessor asistiessse revestido de sus facultades, no fuera caso inaudito, respecto de lo fundado, lo que *ex abundanti* se expone.

51 Y en punto de exercer los PP. su ministerio, que se quiere entender de Misioneros, en que se afirma infringido el derecho Parroquial en aquellas palabras de la Concordia, *que no aya Pulpito ordinario*; tampoco puede fundarse la nulidad del Acuerdo, ni aun asomo de haverse con esta nota comprehendido:

52 Porque si bien es verdad, que la primera obligacion de la predicacion es del Obispo, y personas que deputare en su Diocesis, por el *cap. 4. sess. 24. de Reform. Conc. Trid.* y que respectivamente en sus Parroquias tienen esta misma obligacion los Parrocos, y aun facultad de conceder licencia à los que en ellas han de predicar, aunque sean aprobados, como dice el Barbof. sobre el mismo *capit. num. 8.*

30  
de Poteft. Episc. part. 3. alleg. 76. num. 25. ha-  
ciendose mas particular precepto à los Parrocos  
en este assumpto, *inter Miffarum solemnia*, de los  
dias festivos, que dice el cap. 7. de la misma fefsion,  
ibi Barbof. num. 3. *cum multis*: todo esto careado  
con el Hecho actual, no producè lo que se pide.

A. 8.  
3<sup>a</sup> 88

§3 Porque los PP. en el concepto de las licencias  
que tienen del Ordinario para exercer sus ministe-  
rios ( en que puede comprehenderse la predicacion )  
folicitaron afsistir en el Hospital, con la qualidad  
que queda advertida en el Hecho, *de no ser de emba-  
razo alguno à las demás Funciones que tuvièsse la Ca-  
pilla*; con que en esta parte el Acuerdo nada les diò  
que no tuvièssen, segun el Santo Concilio, bas-  
tandoles el assenso del Ordinario para no estarles li-  
mitada en modo alguno la predicacion.

§4 Y en quanto al derecho Parroquial, que en  
esto pudiera fundarse, es preciso advertir, que los  
PP. no tomaron en boca Sermones algunos; y aun-  
que su ministerio se pudiesse atribuir à ellos, no se  
puede entender en perjuicio de los Parrocos, por  
no ser en sus Parroquias donde havian de predicar,  
ni en aquellos dias en que el Santo Concilio les  
tiene situada su obligacion, antes bien por las pa-  
labras que pusieron, *de sin estorvar las Funciones*, pu-  
dieran en las mismas Parroquias predicar, quanto  
mas en el Hospital separado, y Patronado, porque  
para esto les basta la deputacion del Ordinario, en  
cuya contradiccion funda solo el Santo Concilio la  
prohibicion de predicar; *ex cap. 4. sess. 24. de Re-  
form. ibi: Nullus autem Secularis, sivè Regularis con-  
tradicante Episcopo prædicare præsumat.*

§5 Y la rëplica que puede hacerse, de que como  
quiera que esto se considere, yà quedò el Pulpito  
prohibido por la Concordia, y parece ampliarlo

en estos terminos el Acuerdo, se satisface, mirando el Hecho, y entendiendo la prohibicion; porque en aquel se dice Pulpito ordinario, que debe entenderse el que corresponde à los Curas por el encargo del Santo Concilio, *dict. cap. 7. Barbosa. num. 3. Festis diebus inter Missarum solemnia contionem ad Populum habere debeat*; pero no el extraordinario à mayor culto, y beneficio de los Fieles, pues como quiera que esto no lo pueden prohibir los Parrocos, tampoco lo pudieron concordar por la regla vulgar: *Nemo plus iuris in alium transferre potest, quam in se habet.*, que dice la ley 2. *Cod. de Pœnis. Sesè decis. 188. num. 15.*

56 Y quando en esto cupiesse duda, por fer mas extensas las facultades de los Parrocos, que lo que se concibe de la Concordia, con la clausula preservativa de hecho, *de no servir los PP. de embarazo*, cessaba todo perjuicio, y ninguno pudo preparar el Acuerdo.

57 Pero no es de omitir, que todo esto està fundado en una voz equivocada, qual es, *exercer su ministerio*, que recayendo sobre el fin del alivio, y consuelo de los Enfermos del Hospital, aunque los Padres sean Misioneros, debe entenderse adaptada à la sujeta materia, y naturaleza del acto; *ut ex leg. Cum Pater, §. Donatum, ff. de legat. 2. Gonzal. ad reg. 8. Chancell. gloss. 84. ex num. 53.* aunque sea necessario impropriar su rigorosa significacion, *§. Institut. Nunc autem quibus alienare licet, vel non. Paris. cons. 68. num. 20.* y siendo el assumpto el alivio de los Enfermos, sobre Missa, y Confesion, y no el establecimiento de extraordinarias Funciones, que necesiten Panegyristas, se ha de entender, que el ministerio aqui, solo puede obrar el buen consejo el acto de humildad, ò quan-  
do

do mas, la explicacion de la Doctrina, ò la Platica, que en la Calle practica qualquiera Religioso, como enseña la experiencia, sin ser necessario recurrir à la altura de lo privativo del Pulpito, y su punto concordado.

¶ Pero aun resta advertir, que supuesta la ambigüedad de la palabra *ministerio*, no ay facultad en los Parrocos para hacer juicio absoluto, de que se les perjudica con ella, y consiguientemente con el Acuerdo; porque aunque no estuviese tan clara la clausula preservatoria *de no estorvar*, debieron tener presente el *cap. Stote, de Reg. Iur.* que previene, *quod dubietas in meliorem partem interpretetur*; cum *Molin. de Ritu Nuptiar. lib. 1. compend. 17. num. 2.* y tambien el *cap. Habuisse, 33. dist. ambiguus in rebus non debet esse absolutum iudicium*, porque esto se desvia mucho de la recta intencion, que siempre se presume de los Parrocos.

¶ Y todo està de mas, respecto de la Ciudad, que solo entendiò con su Acuerdo exercer la regalía de uso, que queda fundada, sin perjuicio de tercero, y à mas exaltacion del Culto, practicando la regla de conceder, lo que no ay causa expresa de prohibir; *ex leg. Nec non, §. Quod eius, ff. ex quib. caus. maiores*: *Campano in Ius Canon. rubric. 7. cap. 5. num. 1.* y de todo se deduce, que la Ciudad no ha habilitado à los Padres para lo que no puedan exercer, sobre cuyo exceso, ò defecto deba recaer la nulidad.

¶ Y si esta se funda en haverles franqueado la puerta, y sus preeminencias en el Hospital, yà queda fundado, que el Patrono puede hacerlo en calidad de mero uso, y aun constituir à este fin por Compatrono à el extraño, como no sea en perjuicio de quien tenga igual derecho Patronomico, de que



es especiosa la *observac.* 32. del Posthio, *num.* 13. con la demás doctrina que en su lugar se tocò.

61 Y aunque se replique, que esto podrá militar en lo que el Patrono podia executar por sí, pero no en lo que los Padres procuran exercer, se satisface con dos respuestas suficientes; una, que no pudiéndose negar, que la Ciudad, como Patrona, tiene algo de permitir, ò prohibir en los limites del Hospital en el uso de sus regalías, y defensa, de que otro no se le anteponga, como queda fundado latamente, à que se llega la singular expresion de la ley 1. tit. 15. part. 1. ibi: *E Patronadgo es derecho, ò poder que ganan en la Iglesia por bienes que facen los que son Patrones de ella*, cuyas palabras reciben grande extension, yà resulta materia privativa en que se pueda cebar el Acuerdo, pues por medio de él no puede dexar de permitir à los Padres lo que sin él, acaso pudiera prohibirles; y siendo cierto, que qualquiera acto se debe intrepresar siempre, de forma, que obre algo, y no se inutilice, ò aniquile; *ut ex leg. Quoties; ff. de Reb. dubijs. In dubio enim quilibet presumitur elegisse viam per quam dispositio sua sit utilis, & habeat effectum, non autem ut impugnari possit, & reduci ad nihilum*, que dice la ley 3. ff. de Testam. milit. Afflict. decis. 44. num. 25. Mascard. conclus. 595. in princip.

62 Es consiguiente, que con qualquiera fundamento que asista à la Ciudad para su Acuerdo, le basta para preservarlo de la nulidad que se le atribuye, quanto mas asistiendole tantos.

63 Y otra, que no habiendo concedido la Ciudad à los Padres cosa alguna en assumpto de celebrar, confessar, y exercer su ministerio, porque lo tienen por sí, no se puede afirmar, que el Acuerdo excede en hacer el Patrono participe al extraño de regalías

galias , que no puede practicar por sí , pues ni tal cosa dice , ni debe entenderse , que passa de los limites de lo que puede , *quia solum censetur permissum, quod non reperitur à iure prohibitum, ex cap. 2. de Transact. Cald. conf. 55.*

Ni puede ser réplica decir , que si los Padres podian executar por sí lo que pidieron , no era necesario el Acuerdo por la regla vulgar , *fustra precibus impetratur, ex leg. 1. ff. ad Municipal.* porque quando esto pueda entenderse en quanto à celebrar , confessar , y exercer su ministerio , y aun entrar en la Capilla como qualquiera otro de los Fieles , no puede estenderse à executar lo con las preeminencias , y regalías del Patrono , cediendo este su derecho en lo que puede ser preeminencial , y prohibitivo , que es materia bastante en que puede consistir el Acuerdo , como queda fundado.

A que se llega , que aun en punto de presumpcion de preeminencias , esta la regla por el Patrono en lo que no es prohibido à iure ; y así se vé , que en materia puramente Eclesiástica , como la eleccion de Prelado , dismembracion , y otras , aunque de rigor de Derecho no se necesita su consentimiento , se toma de urbanidad , y respecto ; *ut ex cap. Nobis, de Iure Patron.* funda Loter. *de Re Benef. lib. 1. quest. 11. num. 66. Lagun. de Fruct. part. 1. cap. 31. §. 2. num. 70.* de que se infiere , como deba tratarse , y entenderse el Acuerdo de la Ciudad , honrandose así à los Patronos.

Además , de que quando esto no fuese tan cierto , tampoco procedia regular la Demanda de los Parrocos ; porque si à la Ciudad no se le considera cosa alguna que dár en este assumpto , no ay necesidad de pedir se revoque , y anule su Acuerdo por la regla vulgar ; *nullum quod est rescindi non potest,*

*ex leg. Nam, & si sub. conditione, ff. de Iniusto rupto testam. cap. Ad dissolvendum, de Desponsat. impub. Surd. cons. 52. num. 58. y si tiene algo que conceder, como Patrona, se estraña el cuidado, de que se le quiera prohibir, convirtiendo en injuria suya con la revocacion el exercicio de su propio derecho, contra la ley Meminerint, Cod. Unde vi, cap. Qualiter, & quando, de Accusat.*

67 Y con el inaudito esfuerço de que, ni aun se defiende la Ciudad, siendo rea demandada, à que se encamina el Dictamen contrario; dexando de advertir, que aun en duda es natural este recurso, y se tiene por temeridad el omitirlo, existiendo la mas ligera razon, como dixo el Jurisconsulto Paulo en la ley Illud, ff. de Petit. heredit. Nec enim debet possessor, aut mortalitatem prestare, aut propter metum huius periculi temere in defensum lus suum relinquere. D. Salg. p. 1. de Prot. cap. 1. praelud. 1. y que à nadie se le niega, ex Anton. August. part. 3. lib. 30. tit. 16. ni al enemigo comun, si compareciesse en Juicio, ex Segura part. 2. Director. cap. 13. à num. 14. ni puede quitarse por la ley, ex P. Marquez lib. 1. de Gubernator, cap. 12. fol. 64. con que menos es regular lo practique asì la Ciudad, que ha procurado con su Acuerdo lo mejor.

68 Y ultimamente, si la Demanda se funda, en ser el Acuerdo perjudicial à los Parrocos, y à se ve quanto carece de fomento, pues sobre las facultades que los Padres tienen, y à lo que en substancia se reduce lo que la Ciudad concediò, y queda explicado, subsiste el hecho de haver ofrecido, no ser de embarazo alguno à las Funciones que tuviesse la Capilla, que fue lo mismo que dexar indemne la Concordia; y en punto de los demàs derechos Parroquiales, que se reservaron en ella, bien manifesto està,

està, que no se han tomado en boca: con que ni à las Parroquias, ni sus derechos se causa algun perjuicio, y al Hospital se acrece el logro de mas fruto Espiritual; y como quiera, que el detrimento en esta materia de derechos, debe ser cierto, y específico, como dice Luc. en el *discurs.* 10. de *Iur. Patron.* num. 15. y no se ha mostrado tal por la Demanda; y que lo que à uno no daña, y à muchos aprovecha, no se puede prohibir; *ex leg. Si cui, ff. de Servit. leg. Rescriptum, Cod. de Præcib. Imperat. D. Covarrub. lib. 3. Var. cap. 14. num. 8.* y que esta regla recibe mayor ampliacion quando se trata de *abono publico, aut animæ salute*, que dice el *Surd. decis.* 120. num. 12. y *Barbos. in leg. 2. part. 2. num. 34. ff. Solut. Matrim.* se sigue de todo, la razon con que la Ciudad debe procurar se sostenga su Acuerdo, ò en todo caso defender, que no ha excedido en executarlo.

Debiendose tener presente (aunque se tocò en mi antecedente Dictamen) que varían mucho de substancia los derechos Parroquiales, que aqui pueden controvertirse, de los que se controvirtieran, si el permisso de la Ciudad huviesse recaído, como Patrona, en qualquiera de las Iglesias mismas Parroquiales; porque aunque el Hospital esté en sus limites: por la colocacion del Santissimo, y deputation de Ministro, que se hace, y por fuerza de la Concordia, se contempla una quasi Rectoria, en que el Parroco se sujeta à lo acostumbrado; à excepcion solo de sus especialissimos derechos; *ex Luc. de Paroch. discurs.* 41. num. 6. y cessa en todo lo demás la asistencia de Derecho à favor de los Parrocos, *Sabell. §. Hospitale* 8. num. 5. *§. Parochus* 5. num. 7. *cum multis*; lo que importa mucho en este caso.



70 Y porque no cierre el discurso fin algun lugar , en que se demuestre la obligacion , que tienen los Patronos à defender los pleytos de la Iglesia Patronada , y à costa de quien , se hace presente à Lambert. *de Iur. Patron. lib. 3. q. 10. art. 10. ex n. 1.* à Oliv. *de For. Ecclesiæ , part. 2. quæst. 31. num. 17.* y à Fargna *de Iur. Patron. part. 1. can. 4. cas. 10. ex numer. 1.* que distinguiendo los casos de la omision del Rector , y otros , en que justamente entra la defensa de los Patronos , le adelantan el favor de que à sus propias expensas no estàn obligados à sostener los pleytos , parificandolos con el Tutor , y los Decuriones : de que se infiere , que si à su costa lo hicieren , adelantaràn este merito.

71 La Ciudad en este caso comprehende , que es pleyto de la Iglesia el presente , y que siendo su intencion el mayor culto , no excede el defenderlo ; y que quando se mire solo por el Acuerdo , tampoco debe desertar la defensa , arriesgando se revoque , ò anule ; porque declarado asì , à lo menos no se puede negar , que la Ciudad queda perjudicada en el permisso , ò prohibicion de las que pueden ser preeminencias del derecho de Patronato , que quedan apuntadas , y à que siempre atenderà el Ordinario Eclesiastico con su justificacion , por lo que me parecen ratificables en este los dos Dictámenes que tengo dados.

### §. III.

#### RESPUESTA A LOS DICTAMENES contrarios.

72 **L** Levo por norte para satisfacer ( si lo acertare à conseguir ) las ingeniosas palabras del Fargna , por no perder de vista el assunto , *de Iur. Pa-*

*tronat. part. 2. can. 21. cas. 10. num. 12. §. His positis in medio, ibi: In disputationibus siquidem forensibus, non est locus dictarijs, sed ad præscripta legum, & ad placita interpretum quæstiones sunt dirimende.*

Y omitiendo yà quanto conduce à los hechos, por sentado, dice el señor D. Julian, que la administracion de la Iglesia autoritativa, y ministerial, no es del Patrono, y que en la providencial puede intervenir, porque no le halla incompatibilidad. Hasta aqui no le puedo negar quanto expresa, porque està fielmente copiado del Fargna, *part. 1. can. 4. cas. 6. num. 7. §. Non obstat*, sin diferencia alguna, aunque no se citò, por hacer alarde del discurso con esta noticia.

Pero este lugar incurre en lo que vulgarmente se oye, porque à la buelta de la hoja, *n. 9. §. Ratio autem*, està la especie que se apuntò, de que el Patrono es capàz del uso, estendiendose hasta las llaves de la Iglesia con Lambert. Gratian. y Oliva, passando despues el Autor à otra cosa, para que no aya otra buelta; de que se infiere, que siendo tódo lo que el señor Don Julian dice, se sostiene mi conclusion en el uso del Patrono, à que dexo restringido el Acuerdo.

Pero yà califica esto dicho señor con el §. en que reasumiendo la doctrina, dice: *Que de aquellos principios dimana la resolucion, para que no pueda, ni deba la Ciudad incluirse en la nominacion, y permissio solicitado por los Padres, en quanto sea, ò pueda ser perjudicial à los Cabildos Ecclesiasticos.* Lo que si huviesse tenido presente mi cortedad desde luego, excusaria lo que ha fundado.

Porque si de aquellos principios resulta no deberse incluir la Ciudad; de los demàs, que ha probado le favorecen, dimana el poderse incluir; y se com-

compone muy bien , que el Patron no se mezcle en la autoritativa , ni ministerial , y que el Acuerdo subsista en el uso de preeminencias , que le es lícito conferir , segun parece queda calificado.

77 Y todavia sobra esto , pues el señor Don Julian restringe su proposicion , en quanto sea , ò pueda ser perjudicial à los Cabildos Eclesiasticos ; y llevando fundado , que el Acuerdo no contiene , ni la Ciudad ha imaginado tal perjuicio , se sigue , que puede incluirse en la defensa , aun valiendose de sus fundamentos.

78 Concluye , con que en caso , que como Patrona deba prestar su consentimiento la Ciudad , yà lo tiene evaquado , sin necessitar de acolar en sì la defensa que corresponde à los Padres , dexandolos yà los Cabildos , que disputen sus derechos , y mirando esta materia con la providencia , que señala el Cardenal de Luc. *en el discurs. 1. de Decim. num. 28.* y la Estravag. *Salvator de Præbend.* que aunque confiesa ser à otro fin , dice es muy adaptable su doctrina.

79 A que se responde , que lo que la Ciudad preguntò fue , si en fuerza de su Acuerdo , havia excedido de sus facultades Patronomicas , para permitir , ò defender la subsistencia , ò revocacion de el ; y no es satisfacerle , decirle , *que quando quiera que deba prestar su consentimiento , yà lo tenia evaquado* , pues fue dexarla en la misma duda ; y siendo la resolucion de esta , quien havia de denotar el seguimiento , ò deferencia del pleyto , importa poco el dictamen de dexarlo , si la razon de la duda la podia dàr para seguirlo.

80 Y como es tan natural , que esta estuviesse en el discurso del Cardenal , que se citò , ha sido preciso reconocerlo , y de el resulta una explicacion espe-

especial à el *cap. Nuper, de Decimis*, para componer las controversias de diezmos entre la Iglesia Predial, y la Sacramental, retocandose la costumbre, y prescripcion, y el cargo reciproco de los Parrocos en la paga; y en el *num. 28.* se trata bellissimamente de la situacion de los bienes, respecto de cada Parroquia, y de los Patrimoniales, ò adquiridos por diversos titulos, cuyas noticias son muy apreciabiles en sus propios casos, pero no aluden à este.

Y la Extravagante *Salvator, de Præbend.* no està escrita en mis libros, porque este titulo se compone solo del *cap. unico Execrabilis*; pero aun se estiende la desgracia, à que no aya capitulo, que empiece assi en los titulos de *Præbendis de las Decretales, lib. 6.* ni Clementinas; con que no hallo à què satisfacer, ni la Extravagante *Salvator* se puede en este caso salvar.

Y me pudiera valer de las ultimas palabras del Dictamen, que dicen, *que la Ciudad no tiene obligacion à contraher mas empeño, haviendo evaquado lo que le corresponde, ò puede tocar, como Patrona, que es dár su permissio, ò consentimiento*; las que si se han de entender en su rigoroso sentido, y carear con el Acuerdo, parece conformamos, en que no està de mas *el permissio, ò consentimiento, como Patrona*; con que el pleyto que se pone, sobre que esto se revoque, y anule, parece justo se defienda, prescindiendo, como siempre es preciso se prescinda, de que la Ciudad no defiende lo que los Padres pueden hacer, sino lo que à ella le es permitido acordar.

En el segúndo Dictamen dice el señor Don Julian, *ha cotejado todos los discursos del Cardenal de Luca, repassandolos à la letra, y que si la impresion, que tiene de sus Obras, no està errada, halla, que nin-*



guno de ellos prueba lo que se expone, y antes si resuelve lo contrario en el discurs. 12. de *Præheminent*.

84 Cierta, que si no estuviera tan cerca el discurso del Cardenal de *Decimis*, y la Estravagante *Salvator*, de *Præbend*. pudiera desconfiar el animo de responder à este reparo; pero con tales antecedentes, bien puede esperar favorables consecuencias.

85 El fundamento que dà el señor Don Julian, para que ninguno de los discursos, que se citan del Cardenal de Luca, pruebe lo que se expuso, es, como dice, porque en el 12. de *Præheminent*. resuelve lo contrario, de que el Patrono pueda prohibir se use de su Capilla hasta por los Canonigos, y que se hagan funciones, que embaracen las suyas, y su disposicion; y saca por consecuencia, no tiene el Patrono derecho de prohibir, ni mas que los honoríficos, que refiere.

86 Con que despues de una proposicion universalmente comprehensiva de todos los discursos del Cardenal, y que no dicen lo que se expone, hemos venido à parar en uno solo de *Præheminentijs*; haviendose citado tantos de *Iur. Patron. de Paroch.* y otros muchos AA. decisiones, y textos, que calificaban el Dictamen que di, y que no se refutan, ni aun se refieren, porque la curiosidad de verlos, no haga mas extraño el reparo de tildarlos: supongo, que esto es tomar el todo por la parte.

87 Però no es esto lo mas, sino el modo de la impugnacion, confundiendo el sentido de las proposiciones en la forma que se sitúan; porque lo que se dixo en mi antecedente fue, que por la calidad privativa, que le acrece à el Patrono este derecho honorífico, con anexion à espiritualidad, que decia Luca de *Iur. Patron. en el discurso 5. num. 10.* que no se impugna:

Podia el Patrono prohibir se usasse de su Capilla hasta por los Canonigos, y el Capitulo, y que se hiciesen funciones, que embarazassen las suyas, y su disposicion, todo fundado en la potestad, ò permission, que conferia este derecho, como expresse ser terminante en muchos AA. maximè Luc. de *Præhem. discurs.* 12. y de *Iur. Patr. discurs.* 52. num. 14.

Y tomando el señor Don Julian la sentencia negativa del discurso de *Præhementijs*, y dexando la expresion puntual del de *Iur. Patron.* compuso su impugnacion con el ribete de si era, ò no una misma la obra de este Autor.

Debiendo advertir, que de ambos lugares citados se compuso la proposicion, que se sentò, del de *Præhem.* porque alli se duda, si puede, ò no impedir el Patrono el ingreso de los Canonigos en señal de su regalia; y à el num. 2. se sienta la afirmativa, aunque despues lleva la contraria el Cardenal; pero en el concepto del ingreso continuado, y no del impedimento, que pongan los Canonigos à el Patrono en sus preeminencias, y dias de sus funciones; y en el de *Iur. Patronat.* se discurre sobre las preeminencias, y entre ellas se sienta por constante, que si el Patrono à su costa quisiere establecer alguna solemnidad, por conservacion de su derecho, decentemente, y sin mixtura de otros, puede rectamente prohibir su ingreso, aunque en diversos tiempos, y à mayor culto, tambien se permitirá à otros, ex num. 14. ibi: *Ideoque si ipse Patronus aliquam solennitatem suo sumptu, & pro sui iuris conservatione absque aliorum mixtura decenter vult celebrare rectè alios prohibere potest.*

De forma, que el discurso de *Præhement.* juega para el ingreso, quando los Canonigos, ò otro particular no impide el acto establecido por el Patrono.

trono , y el *de Iur. Patronat.* tiene lugar quando se le impide esta regalía para poder usar de la prohibitiva , y ambos componen la proposicion , que se sentò , y por esto se citò à el Cardenal en ambos lugares juntamente ; y por lo mismo , sin duda , se impugnò el uno , y se dexò intacto à el otro , y à todos los demàs , como se vè ; y à no ser esto tan claro , se incidiría , en que el mismo Cardenal se oponia en sus dos discursos , lo que es mas difícil de persuadir en tan grande Autor , à quien siguen en esto muchos , que lo que el señor Don Julian quiera hacer creer.

22 Sin embargo de esta satisfaccion , se pudiera haver omitido el reparo ; porque lo principal del Dictamen , y su dificultad , yà se ha dicho , que consiste en el uso permissivo de la Ciudad , segun sus regalías apuntadas , y en que por èl no ha excedido en el Acuerdo , ni debe tolerar se revoque , y anule , ò que à lo menos lo debe defender ; y ay tanta distancia de esto à la impugnacion , que se hace con el reparo antecedente , como puede medir la imaginacion de los que lo contemplaren.

23 Yà queda satisfecho el punto del exercicio del ministerio de los Padres , y asì es materialidad lo de franquearles la puerta , que tienen , sin la circunstancia del Acuerdo ; y la expresion que se hace , de que la Ciudad , no solo permitiò la simple entrada , y puerta franca , sino el uso , y exercicio de los espècificos fines de los Padres , es directamente opuesta à lo que despues se sienta , *de que estos pueden celebrar , confessar , y predicar en todo el Orbe christiano* ; y siendo esto asì , deseaba saber , què efectos causa el permissio de la Ciudad en quanto à esto , aun quando fuesse cierto , y literal , que no es ; y el *servatis servandis* , esto es el assenso del Ordinario ,

rio, vamos conformes en que le tienen, y lo que ignoro es el perjuicio de tercero, que se figura en los Cabildos, porque ni dicen qual, ni los AA. nos lo enseñan en tales terminos.

Y el decir, que en la reposicion del Acuerdo, no se perjudica à el derecho de Patronato, me escusa de satisfacer la misma falta de razon, que para esto se dà, haviendo apuntado la Ciudad las que tiene, por lo menos para defenderse, y que cederia à encontrar otras mas graves, y legalmente fundadas.

Y quando en este assumpto asistan à los Cabildos fundamentos mas altos para la pretension, que excitan; como quiera que estos, ni están en la Demanda, ni en la Consulta se sitúan, y que la Ciudad no tiene otro fin, que mirar, como Patrona, por el mayor culto, y que de no defender su Acuerdo, se puede seguir el escaecimiento de él con solo este concepto tan piadoso, y christiano, debe sostener este negocio, sin mirar consecuencias de otra inspeccion, como muy al proposito dice el capitulo de *Occidendis* 23. q. 5. ibi: *Absit eaque propter bonum, & licitum finem facimus, si quid per hoc præter nostram voluntatem male acciderit nobis imputetur*, que ilustra el Manxer de *Advocatia armata*, cap. 1. num. 348. Y assi lo siento, *salvo meliori iudicio cui me submito*. Madrid, y Julio 6. de 1735.

Lic. D. Juan Francisco Ansoti.

A 8.  
3<sup>a</sup> 88

Segunda vez han buuelto à nuestros Estudios los dos pareceres dados por el señor D. Juan Francisco Ansoti, nuestro Compañero, en 23. de Mayo, y 13. de Junio de este presente año de 1735. sobre la

Aprobacion.

T

Con-



Consulta hecha por la Ciudad de Victoria, en as-  
sumpto de la licencia pedida por los RR. PP. Adrian  
Antonio de Croce, y Joseph Antonio de Iturri, de  
la Compañia de Jesus, para que se les permitiese en-  
trar à decir Missa, y confessar en la Capilla de su  
Hospital, de que es Patrona, y consolar con su as-  
sistencia à los Enfermos, con que nos conformamos,  
por haverlos estimado muy arreglados à la disposi-  
cion de Derecho. Con el motivo de haverse dado  
otro parecer por el señor Don Julian de Hermosilla,  
nuestro Compañero, en que ratificando el que tenia  
dado primero en 22. del mismo mes de Mayo, no  
solo no se conforma con los de dicho señor Ansoti,  
sino que impugna algunas autoridades en el ultimo;  
y habiendo escrito finalmente un Papel dicho se-  
ñor Don Juan Ansoti en defensa de sus Dictámenes  
anteriores, se nos pide el nuestro en vista de unos,  
y otros por parte de la referida Ciudad de Victoria,  
con el motivo de desear el acierto, y no empeñarse  
en un pleyto ruidoso con los Cabildos de ella,  
opuestos à la licencia concedida à los expressados  
RR. PP. contemplando dicha Ciudad ser perjudicial  
à sus derechos, y regalías la providencia dada por  
el Juez Ordinario de aquella Diocesis; y aunque pu-  
dieramos escusarlo, por no exponer nuestros Dicta-  
menes à que padezcan la desgracia, que los prime-  
ros, no tanto por la contraria opinion, porque sa-  
bemos el comun axioma, *tot capita quot sententiae*,  
sino por la menos atencion politica con que se tra-  
taron en la extension, y explicacion del parecer del  
señor Don Julian, debiendose evitar controversias,  
que siendo puramente de entendimiento, trascien-  
dan à la voluntad, y enconen los animos. Passa-  
mos à decir desapasionadamente del Papel, y ulti-  
mo